

RELATO ORDENADO DE LOS HECHOS

1. Antecedentes y amenazas iniciales

El día **domingo 2 de noviembre de 2025**, aproximadamente a las **18:30 hs**, recibí nuevas amenazas de **Gabriel Ferreyra**, persona a quien yo había acusado previamente de robar objetos de mi vivienda. En esta ocasión, Ferreyra me advirtió que vendría “a matarme” junto con otras personas, con la presunta complicidad de su novia **Luciana Billone** y del padre de ambos.

Cabe destacar que **Gabriel Ferreyra es hijo de un comisario de alto rango**, con numerosos contactos dentro de la fuerza policial.

Ante esta amenaza directa, **realicé mi tercera llamada al 911 en el mismo día**. Las llamadas previas habían sido porque arrojaron una bomba contra mi domicilio, hecho que motivó la intervención de la **PDI**, a quienes proporcioné nombres de sospechosos, incluyendo a Ferreyra. En esa ocasión, Luciana Billone estuvo presente.

2. Primer ingreso policial ilegal a mi domicilio

Luego de mi tercera llamada al 911, **un grupo de policías ingresó ilegalmente** a mi vivienda ubicada en **J.M. Estrada 457, Granadero Baigorria**, sin orden judicial, sin autorización fiscal, sin presencia de testigos y sin situación de flagrancia.

Los agentes ingresaron de manera violenta, **con armas desenfundadas**, poniendo en riesgo mi vida.

Ante esto, me vi obligado a **escapar por los techos** para resguardar mi integridad física.

3. Intervención de la PDI y conducta de Luciana Billone

Aproximadamente una hora después, llegó nuevamente la **PDI** a mi domicilio para hacer un informe. Me solicitaron que aportara nombres de posibles responsables, lo cual hice, aunque **no me entregaron copia del acta**.

Durante esta instancia, Luciana Billone también habló con la PDI. Observé que se encontraba muy nerviosa, enviando mensajes desde su teléfono. Cuando le pregunté a quién enviaba esos mensajes, no supo responderme. Luego afirmó que estaba escribiéndole a **Iván Cardozo**.

Luciana se encontraba bajo los efectos de drogas y sumamente alterada. Para evitar que se lesionara o generara más problemas, **la encerré temporalmente en un cuarto** y tomé su teléfono celular, el cual terminé rompiendo debido a la situación de tensión y su insistencia en seguir enviando mensajes.

4. Llegada del padre de Luciana Billone y segundo ingreso policial ilegal

Acto seguido, llamé al padre de Luciana Billone, le expliqué la situación y le pedí que viniera a retirarla. Al llegar, generó un fuerte escándalo a pesar de que ya había sido advertido.

Minutos después, nuevamente **la policía ingresó sin orden judicial, sin presencia de testigos y sin flagrancia**, ya que yo me encontraba presente y Luciana estaba encerrada en un cuarto a unos 50 metros.

Posteriormente, ya en la Comisaría 24, los policías se comunicaron con **Alarmas ADT**, logrando —con complicidad de dicha empresa— **borrar las grabaciones de mis cámaras de seguridad**. Por fortuna, contaba con **dos cámaras privadas adicionales**, cuyas grabaciones posteriores me salvaron la vida al registrar la primera tentativa de homicidio.

5. Traslado al Hospital Eva Perón, torturas y amenazas

Al ver el accionar policial, intenté escapar nuevamente por los techos, pero fui atrapado. Fui trasladado en un patrullero hacia el **Hospital Eva Perón**.

Durante el traslado, los agentes:

- Me amenazaron diciendo que me iban a “meter dos tiros en la cabeza por drogadicto”.
- Me golpearon y torturaron dentro del móvil policial.

En un intento de salvar mi vida, logré quitarme las esposas y forcejear con el agente que viajaba atrás conmigo. Ello obligó al conductor a detener el vehículo. Finalmente, decidieron **llevarme a la Comisaría 24 de Granadero Baigorria**, evitando trasladarme a Rosario, donde presuntamente planeaban asesinarme.

6. Hechos dentro de la Comisaría 24 (amenazas, implantes de pruebas y “Protocolo Vikingo”)

En la Comisaría 24 supliqué que no permitieran que los policías de Rosario me trasladaran, ya que ellos mismos me habían amenazado con asesinarme y “tirarme al río porque la mierda flota”.

Los policías de Rosario **montaron una oficina dentro de la comisaría**, donde hablaban abiertamente de:

- **Implantarme armas y drogas.**
- Presentar falsos testigos.
- Inventar una supuesta intervención previa.

Mencionaron incluso a **Amparo Tutau** y su domicilio.

Se comunicaron con un fiscal de turno para coordinar las maniobras.

Solo cuando supieron que tenía **dos cámaras privadas** que habían registrado todo y que había llamado **tres veces al 911**, desistieron parcialmente, me retiraron las esposas y me dejaron bajo custodia de personal de la Comisaría 24.

Una médica vinculada a la **PDI de Rosario** se presentó insistiendo en que debía salir para ser atendido, pese a existir un hospital en la zona. Me negué y, gracias a una policía local que me defendió, no me obligaron a salir.

Mientras estaba en la celda, escuché a los agentes decir que habían creado un protocolo llamado **“Protocolo Vikingo”**, cuyo objetivo era **asesinarme** (“matar al Vikingo”), apodo que me tenían asignado.

7. Liberación y posterior hostigamiento en mi domicilio

Tras más de ocho horas en un calabozo, fui liberado. Me dirigí a mi domicilio para recoger pertenencias e iniciar mi escape.

Poco después, un patrullero llegó nuevamente a mi casa. Una empleada me informó que el oficial dijo que buscaban detenerme porque supuestamente “andaba con un cuchillo amenazando vecinos”, lo cual era completamente falso.

Temiendo por mi vida, decidí abandonar el Departamento Rosario y trasladarme a **Capitán Bermúdez**, en el Departamento San Lorenzo.

8. Intentos de obtener ayuda y causa iniciada en mi contra

Me dirigí a la casa de la tía de mi ex pareja, policía de **Fray Luis Beltrán**, para mostrarle las pruebas y pedirle apoyo. Tanto ella como su hijo —también policía— se negaron rotundamente a ayudar.

Posteriormente, **Luciana Billone**, empleada de www.pronexo.com

junto con su padre, iniciaron una causa en mi contra por **violencia de género y privación ilegítima de la libertad**, motivo por el cual contraté al abogado **Dr. Donadello**. A quien le abone la suma de 500.00 Pesos Argentinos como adelanto de los 3500USD que me solicitó, los cobro por transferencia y luego me bloqueo. Días después lo vi haciendo ronda a 1 cuadra de la casa de mi padre en calle San Salvador 314 de la ciudad de Capitán Bermúdez, provincia de Santa Fe

9. Actuación sospechosa de fiscales e insistencia en incluirme en un plan de protección

Me llamó poderosamente la atención que fiscales insistieran reiteradamente en:

- Reunirse conmigo dentro de comisarías.

- Incluirme en un supuesto **plan de protección de testigos**, pese a que los hechos habían ocurrido en un solo día.

Me llamaron más de seis veces y acudieron **al menos cuatro veces** a mi domicilio, incluso cuando yo ya no vivía allí.

10. Hechos del 7 y 8 de noviembre (Fábrica Militar y persecución)

El sábado **8 de noviembre de 2025**, escapando nuevamente de la policía de Rosario (que no tenía jurisdicción en Bermúdez), me quedé en la casa de mi tío **Alberto Luis González** y luego me dirigí a **Fray Luis Beltrán**.

Mientras usaba el WiFi del consultorio de mi odontólogo, escuché: “Policía, salga”. Salí corriendo e ingresé a la **Fábrica Militar**, donde personal del lugar me detuvo y señaló que ingresar era ilegal.

Tras explicar que estaba escapando para salvar mi vida y que tenía pruebas en mi computadora, el responsable del establecimiento me dijo que me ayudaría, llamaría al **Jefe de Defensa de la Nación Argentina** y no permitiría que me agredieran.

Poco después llegó un patrullero local y me trasladaron, sin esposas, al hospital para constatar mis lesiones. Luego fui llevado a la **Comisaría 61 de Fray Luis Beltrán**, donde realizaron un informe que no me permitieron leer.

Un fiscal de Buenos Aires ordenó que:

- Me liberaran con mi tío, o
- Me llevaran al hospital de San Lorenzo, o
- Me trasladaran a la Fiscalía de San Lorenzo.

Mi tío firmó un documento donde señalaban falsamente que “yo estaba loco”. Pedí un remise, pero al notar actitudes sospechosas en la remisería, salí corriendo nuevamente. Personal policial sin uniforme comenzó a seguirme, mandaron individuos a buscarme y debí esconderme en matorrales hasta que anocheció

11. Robo en mi casa, manipulación de mis bienes y cuentas bancarias

El **7 de noviembre**, **Amparo Victoria Tutau Roma**, empleada de Pronexo y ex pareja, ingresó a mi vivienda usando llaves y retiró mi **computadora personal**, alegando que temía que entraran a robar.

El **8 de noviembre**, efectivamente entraron a robar a mi domicilio y lo desvalijaron. No se forzaron cerraduras y también apagaron las cámaras, lo que indica que quien ingresó tenía llaves.

Ese mismo día, Amparo ingresó a una **cuenta bancaria mía en Estados Unidos** y vació el dinero, a pesar de mis órdenes expresas de no mover fondos sin autorización. También tomó control de mi **correo electrónico** y **cambió todas las cerraduras de mi casa**, usando mi propio dinero y sin mi consentimiento.

Tres días después me avisó recién que tenía mi computadora.

12. Hechos sospechosos relacionados con Amparo Tutau y su tía policía

Amparo nunca creyó ni reconoció las torturas policiales sufridas, aun cuando le mostré imágenes. Insistía en que debía “ver a un psiquiatra” hasta **15 veces por día**, lo que constituyó acoso psicológico.

Dejó de seguirme en redes sociales, cambió configuraciones para ocultar lecturas, y según ella misma dijo:

“Vos con plata sos un riesgo para la humanidad.”

Su tía —policía— le recomendó denunciarme como “loco” para que se activara un operativo para capturarme.

Todo esto ocurrió en la misma semana en que intentaron asesinarme.